Descripción

Esta reserva se encuentra al inicio de La Manga del Mar Menor junto a Cabo de Palos y es una zona de alto valor ecológico, que se encuentra protegida por diferentes figuras, como Paisaje Protegido, Lugar de Importancia Comunitaria o Zona de Especial Importancia del Mediterráneo entre otras.

Su valor ecológico proviene de ser una de las zonas de dunas móviles de nuestro litoral, con las características propias que presentan los cordones litorales en La Manga, destacando la presencia de comunidades de vegetación adaptadas a las dunas, con numerosas especies protegidas de elevado interés para su conservación.

La existencia de dunas con dinámica activa que protegen este tramo de costa le confiere la importancia suficiente para que además de la protección medioambiental que ya posee, se estén iniciando labores de restauración y recuperación del sistema dunar. Durante el ejercicio 2010 se ha puesto en valor y acondicionado con plantas autóctonas: el Barrón, el Lotus Creticus y la Mendiacago Marina.

Un poco de historia

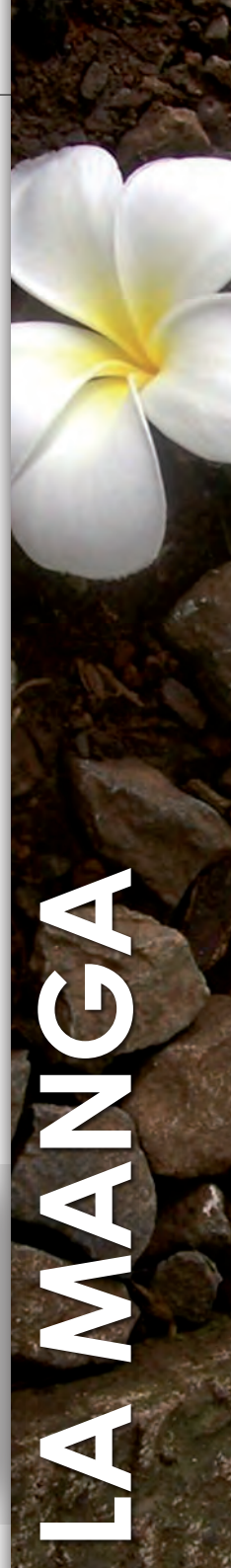
Las dunas de las Amoladeras se formaron, igual que La Manga por sedimentos provenientes de la desembocadura del río Segura, al arribar a la formación rocosa de Cabo de Palos. La datación es posible gracias a los yacimientos humanos encontrados de un poblado neolítico de alrededor de 13.000 años de antigüedad. Se han encontrado restos de sus habitáculos en forma de castros, y restos de cerámica y collares de conchas fechados en esa época, que se encuentran en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

Como llegar

Su acceso se realiza desde el inicio de La Manga (las anclas de la entrada). Se trata de la franja de dunas y arenales que se encuentran entre la carretera de entrada a La Manga y la línea de la playa del Mediterráneo en dirección a Cabo de Palos.

Observaciones

Debemos ser muy cuidadosos para no salimos de la playa o los senderos trazados y no dañar en absoluto los arbustos, que son el soporte natural de las dunas vivas. Recordamos que se trata de una zona especialmente protegida.

Valoración

La conservación de este espacio nos permite comprobar como era la configuración de la zona dunar de La Manga desde los inicios de su formación, conservándose la flora autóctona de sujeción de la arena y la microfauna adaptada al medio.